

¡Buenos días a todos! Es maravilloso estar en otra de las Fiestas de Dios, la Fiesta de los Tabernáculos del 2014.

En el sermón de apertura de la Fiesta de los Tabernáculos del año 2006 nos fue revelada una impresionante verdad acerca de la Fiesta de los Tabernáculos y del significado de las “viviendas temporales”. Hemos aprendido que el propósito de Dios para el ser humano es que él viva en esas viviendas temporales durante los 7.100 años de Su plan de salvación. Y luego, al final de cada etapa de ese plan, algunos serán resucitados para habitar permanentemente en cuerpos espirituales. Y en ese momento, los que serán resucitados pasarán a ser viviendas permanente (o tabernáculos) para Dios Todopoderoso. Y este es el proceso que Dios ha diseñado para la construcción de Su Tabernáculo, donde Él habitará por toda la eternidad.

La instrucción para la edificación de los Tabernáculos (o de estas viviendas temporales) comenzó con Dios dando instrucciones al antiguo Israel después de que Él los sacó de la esclavitud en Egipto. Y la instrucción en Levítico 23 era que ellos construyesen cabañas donde ellos debían instalarse, y meditar sobre las leyes de Dios durante el tiempo de la Fiesta.

Y después de esto Dios dio instrucciones a Moisés para la construcción del Tabernáculo en el desierto. Y encontramos esas instrucciones en libro de Éxodo, del capítulo 25 al capítulo 40. Y vamos a leer parte de esto hoy. Y unos 400 años después Dios también dio al rey David instrucciones para la construcción del templo en Jerusalén. Y finalmente podemos leer en Apocalipsis las medidas de la Nueva Jerusalén, y también la descripción de los materiales, los materiales de calidad, utilizados para su construcción. Y todas estas cosas son simbólicas para lo que Dios está haciendo en la construcción de Su morada permanente, ELOHIM.

El propósito del presente sermón es examinar la calidad de la construcción del Tabernáculo de Dios, Su templo, y Su lugar de residencia. Y también examinar cual es nuestra parte en la construcción de Su morada permanente.

El título de este sermón es: *Una Construcción de Calidad*.

Para empezar, vamos a echar un vistazo a las viviendas donde Dios ordenó que Su pueblo “habitase” (alojarse) durante la Fiesta de los Tabernáculos. Vayamos a **Levítico 23:37 - Estas son las fiestas del SEÑOR que proclamarán como santas convocaciones, para ofrecer ofrenda encendida al SEÑOR;** y esto va a ser importante a medida que avancemos.

Avancemos al versículo 39 – También a los quince días del mes séptimo, cuando hayan recogido ya sus cosechas, durante toda la semana harán una Fiesta en Mi honor. Tanto el primer día como el octavo serán días de reposo. El primer día tomarán ramas con frutos de los mejores árboles, es decir, ramas de palmeras, de árboles

frondosos, y de sauces de los arroyos, y durante siete días harán Fiesta en Mi presencia. Esta Fiesta de siete días en Mi honor la deben celebrar cada año. Es un estatuto perpetuo para todos sus descendientes, y la celebrarán en el mes séptimo. Nosotros entendemos el significado espiritual de estas palabras gracias al sermón del Sr. Weinland en la Fiesta del 2006, titulado *Las Instrucciones de Dios para la Fiesta*. Y nosotros entendemos cómo esto representa el crecimiento que Dios nos da a cada año en un plano espiritual. Pero quisiera hablar aquí del carácter temporal de los materiales utilizados para la construcción de esas cabañas temporales. Y esto también será importante a medida que avancemos.

Continuando en el **versículo 42 - Y habitarán en cabañas durante siete días**. Nos fue explicado cómo esto simboliza todo el proceso del plan de salvación. **Todos los que hayan nacido en Israel, vivirán en tabernáculos** (una vivienda temporal, estos cuerpos físicos). **Así sabrán los descendientes de ustedes que, en tabernáculos hice habitar a los hijos de Israel cuando Yo los saqué de la tierra Egipto**, y nosotros sabemos que esto representa la vida física del ser humano y la manera que Dios está liberando la humanidad (todos los que quieran esto) del pecado. **Yo soy el SEÑOR tu Dios.**

Vayamos al libro de Nehemías, que está justo antes del libro de Job. **Nehemías 8:14 - Y en ésta encontraron escrito que el SEÑOR le había mandado a Moisés que durante la fiesta del mes séptimo los israelitas debían habitar en cabañas y pregonar en todas sus ciudades y en Jerusalén esta orden: Id a la montaña y traed ramas de olivo, de olivo silvestre, de arrayán, de palmera y de todo árbol frondoso, para hacer (o construir) cabañas, conforme a lo que está escrito.**

Continuando en el **versículo 16- El pueblo salió a cortar ramas para hacer las cabañas. Algunos las hicieron en las azoteas de sus casas; otros las pusieron en sus patios, o en el patio del templo, o en la plaza de la Puerta de las Aguas, y hasta en la plaza de la Puerta de Efraín. Todos los israelitas que habían vuelto del cautiverio armaron sus cabañas y durmieron allí, pues desde los días de Josué hijo de Nun hasta ese día no habían cumplido con este mandato, y ahora que lo cumplían sentían una gran alegría.**

Nosotros sabemos que todo esto es algo simbólico que Dios ha dado al antiguo Israel, esta información sobre la Fiesta de los Tabernáculos y su significado y propósito. Y nos damos cuenta de que los sitios donde nos hospedamos durante la Fiesta, que reservamos todos los años para la Fiesta, donde quiera que celebremos la Fiesta, son temporales. Nos quedamos allí sólo por un corto período de tiempo, mientras meditamos sobre lo que Dios nos está dando durante la Fiesta de los Tabernáculos.

Y la calidad de nuestro alojamiento es la que nosotros podemos pagar. Nosotros sabemos que esto no es permanente, pero debe ser de calidad. Usted sabe, Dios quiere que hagamos todo con calidad, según nuestras posibilidades, de acuerdo con como Dios nos bendice a cada años.

Vamos a pensar en el carácter temporal de la Fiesta en sí misma, y el tiempo que pasamos juntos. La Fiesta pasa tan rápido que parece que nada más llegar ya estamos diciendo adiós. Y esto es lo mismo en nuestras vidas físicas. Parece que mi vida acaba de comenzar, y sin embargo, aquí estoy yo, ya pasado los cincuenta. ¡Y nuestra vida pasa tan rápidamente! Esto nos recuerda que necesitamos un cuerpo permanente donde habitar.

Y tenemos un papel que desempeñar en esto en un plano físico, en todo este proceso. Y nuestra parte en esto es obedecer a Dios. Si tenemos un trabajo remunerado, tenemos que ahorrar fielmente nuestro 2º Diezmo, que debemos utilizar para asistir a la Fiesta de los Tabernáculos, como nos ha sido explicado muchas veces. Y si podemos, si nuestra salud nos permite viajar y si tenemos los recursos financieros para hacerlo, entonces debemos acudir a uno de los sitios donde se celebra la Fiesta de los Tabernáculos.

Y como sabemos, el significado de la Fiesta de los Tabernáculos tiene que ver con el Milenio, que cuando lo pensamos, comparado con la eternidad, es algo temporal. Además, nosotros vivimos en estos cuerpos físicos por un tiempo muy corto, y nos damos cuenta que si el plan de Dios no se cumple para nosotros, sólo viviremos esta vida temporal. Pero nuestro deseo es llegar a ser una morada permanente para Dios Padre y para Jesús Cristo.

Vamos ahora echar un vistazo al tabernáculo en el desierto. Vayamos a Éxodo 25. Hemos hablado del carácter temporal de las cabañas donde el pueblo debía instalarse durante la Fiesta de los Tabernáculos, para meditar en la ley de Dios, para meditar y aprender más sobre los caminos de Dios. Vamos a mirar un poco más de cerca a esa vivienda permanente para Dios. **Éxodo 25:1- El SEÑOR habló con Moisés y le dijo: Ordénales a los israelitas que Me traigan una ofrenda. La deben presentar todos los que sientan deseos de traérmela.** Y todos los años se nos recuerdan que debemos dar ofrendas a cada Día Sagrado, como nos es ordenado. Y esto siempre debe ser hecho de corazón. Siempre debemos dar de buena gana, basado en nuestro deseo de honrar a nuestro Dios y de apoyar la obra que Él está haciendo. Pero esto también simboliza otras cosas, de las que también vamos hablar.

Versículo 3 - Como ofrenda se les aceptará lo siguiente: oro, plata, bronce, lana teñida de púrpura, carmesí y escarlata; lino fino, pelo de cabra, pieles de carnero teñidas de rojo, pieles de delfín, madera de acacia, aceite para las lámparas, especias para aromatizar el aceite de la unción y el incienso, y piedras de ónice y otras piedras preciosas para adornar el efod y el pectoral del sacerdote. Notemos la calidad de estos materiales, y la naturaleza más duradera de los materiales utilizados para la construcción de este tabernáculo. Estos son materiales fuertes y de mejor calidad que las ramas de palmera, o de los sauces de los arroyos. Esto es definitivamente más duradero, hermanos.

Continuando en el **versículo 8 - Después Me harán un santuario, para que Yo habite entre vosotros. El santuario y todo su mobiliario deberán ser una réplica exacta del modelo que Yo te mostraré.** Dios les dio los detalles para la construcción de ese tabernáculo, y Dios sigue mostrándonos el modelo de Su Tabernáculo (Su morada) a nivel espiritual. Nosotros recibimos esto Sabbat tras Sabbat, hermanos. Nosotros recibimos a cada Día Sagrado información detallada, instrucciones detalladas que necesitamos sobre cómo ser un morada permanente para Dios Todopoderoso.

Usted puede leer después el resto del capítulo 25 hasta el capítulo 40, donde se describen muchos más detalles de la construcción de este tabernáculo. Hoy sólo vamos a leer algunos fragmentos de esto, porque no tenemos mucho tiempo.

Avancemos a **Éxodo 26:1. Haz el santuario con diez cortinas de lino fino y de lana teñida de púrpura, carmesí y escarlata, con dos querubines artísticamente bordados en ellas.** Y es interesante, en la Nueva traducción Viviente

dice: “hábilmente bordados”, o sea, el trabajo de un excelente maestro. La Nueva Versión Internacional dice “artísticamente bordados”, o sea, bordados por un experto en la materia. Dios es ciertamente “un obrero experto”, y Él *sabe* cómo construir Su tabernáculo. Él sabe cómo tejer los hilos y transformarlos en algo hermoso.

Nosotros somos Su obra, nosotros somos Su creación, somos la estructura con la que Él está trabajando en la construcción de Su edificio, de Su tabernáculo, Su Templo para toda la eternidad.

Marque este pasaje aquí en Éxodo 26, mientras vamos a Efesios 2. Después vamos a volver a Éxodo 26, pero vayamos a Efesios 2. Un versículo en el Nuevo Testamento. **Efesios 2:10 - Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica.**

Marque este pasaje aquí en Efesios. Vamos a volver a esto en unos minutos. Pero ahora vayamos a Éxodo 26. Vamos a volver a Éxodo 26. Vamos a hablar de algunas cosas aquí en Éxodo. **Versículo 2 - Cada cortina debe medir doce metros y medio de largo por dos metros de ancho, y todas las cortinas tendrán una misma medida.** Todos nosotros somos medidos con el mismo rasero, hermanos. Pienso en las entradas, la serie de entradas, *Midiendo el Templo*, que hemos tenido. Todos somos medidos por las leyes de Dios. Todos somos medidos por el espíritu de Dios que habita en nosotros. Todos somos medidos con el mismo rasero. Todos debemos “tener *una misma medida*”. **Versículo 3 - Cinco cortinas estarán unidas la una con la otra, y cinco cortinas unidas la una con la otra.** Unir el tejido de estas cortinas, hermanos, esto es lo que Dios está haciendo.

Versículo 4 - Y harás lazadas de cárdeno en la orilla de la una cortina, en el borde, en la juntura: y así harás en la orilla de la postrera cortina en la juntura segunda. Cincuenta lazadas harás en la una cortina, y cincuenta lazadas harás en el borde de la cortina que está en la segunda juntura: las lazadas estarán contrapuestas la una á la otra. Harás también cincuenta corchetes de oro, con los cuales juntarás las cortinas la una con la otra, y se formará un tabernáculo. Entonces, ¿qué parte de esto es usted, hermano? Yo le pregunto. Y todos debemos preguntarnos: “¿Qué parte de esto soy yo? ¿Soy un hilo? ¿Soy un corchete? ¿Soy una lazada?” Aquí cabemos todos juntos como uno, en unidad. No todos somos las mismas partes, pero Dios está trabajando en conjunto con cada uno de nosotros para convertirnos en un Tabernáculo.

Versículo 11 - Harás asimismo cincuenta corchetes de alambre, los cuales meterás por las lazadas: y juntarás la tienda, para que se haga una sola cubierta. *Todos* buscando estar en unidad y conformidad, hermanos, unidad de espíritu, unidad de mente, conformidad en todo lo que hacemos. Esforcémonos para ser de una sola mente, de un solo espíritu, aquí en la Fiesta de los Tabernáculos.

Volvamos a Efesios 2. Y mientras, pensemos en la calidad de los materiales que están siendo usados aquí; el oro, la plata, el bronce, las piedras preciosas. Todo de la más alta calidad. Consideremos unos a otros como partes de ese tabernáculo, que están siendo moldeadas y formadas para encajar perfectamente en ese Tabernáculo, para encajar exactamente donde Dios desea que estemos.

Efesios 2:19 - Por lo tanto, ya no sois extraños ni extranjeros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas, siendo Cristo Jesús mismo la

piedra angular. En Él todo el edificio, bien armado, se va levantando para llegar a ser un templo santo en el SEÑOR. En Él también vosotros sois edificados juntamente para ser morada de Dios por Su espíritu.

Recordemos de esto este año en la Fiesta, que todos nosotros estamos siendo todavía moldeados para encajar perfectamente en donde tenemos que estar. No estamos listos todavía; así que, seamos pacientes los unos con los otros. Nosotros entendemos el proceso.

Vayamos a Éxodo 35. Como he dicho, muchos detalles son dados en Éxodo, del capítulo 35 al 40. **Éxodo 35:4 y 5 - Moisés habló con toda la congregación de los hijos de Israel, y les dijo: Esto es lo que el SEÑOR dice y ordena: Recojan entre ustedes una ofrenda para el SEÑOR. Todo corazón generoso presentará al SEÑOR oro, plata, bronce.** Esta es nuestra parte, hermanos. Tenemos que dar una ofrenda, ofrendar a nosotros mismos, nuestro “yo”, para que podamos ser de la más alta calidad, como el material que Dios está utilizando en la construcción de Su Tabernáculo.

Avancemos al **versículo 10 - Todos ustedes, los que tengan un corazón sabio, vendrán y harán todas las cosas que el SEÑOR ha ordenado hacer.** Todos ellos estaban involucrados en el proceso de la construcción, al igual que nosotros estamos involucrados en la realización de lo que Dios desea para Su Iglesia - unidad, conformidad, armonía, belleza, un lugar de descanso, una morada para Dios Padre.

Versículo 21 - Y vino todo varón á quien su corazón motivó... ¿Estamos motivados, hermanos? ¿Estamos motivados para hacer la obra de Dios? Sabemos que tenemos una obra grande y maravillosa por delante. ¿Estamos motivados para hacer esa obra? ...**presentaron al SEÑOR una ofrenda para la obra del tabernáculo de reunión, para todo su servicio, y para las vestiduras sagradas.**

Versículo 29 - De los hijos de Israel, así hombres como mujeres, todos los que tuvieron corazón voluntario para traer para toda la obra, que el SEÑOR había mandado por medio de Moisés que hiciesen, trajeron ofrenda voluntaria al SEÑOR. Y dijo Moisés á los hijos de Israel: Mirad, el SEÑOR ha nombrado á Bezaleel hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá. Y lo ha llenado del espíritu de Dios, en sabiduría, en inteligencia, y en ciencia, y en todo artificio... Yo pienso en Dios llamando al Sr. Weinland para hacer esa obra al final de esta era, para ser parte de la mano de obra, de la construcción, haciendo el trabajo que Dios le ha ordenado hacer.

Continuando en el **versículo 32**, y dice **...para hacer trabajos artísticos en oro, plata y bronce.** Y nosotros somos esos materiales de construcción, ese oro, esa plata y ese bronce que están siendo usados en la construcción del Tabernáculo de Dios.

Versículo 33 - Para cortar y engastar piedras preciosas, para hacer tallados en madera y realizar toda clase de diseños artísticos y artesanías. Dios les ha dado a él y a Aholiab hijo de Ajisamac, de la tribu de Dan, la habilidad de enseñar a otros. Y pienso en las reuniones con los elders, y todo lo que el Sr. y la Sra. Weinland han compartido con nosotros, todas las cosas que aprendemos a través de sus experiencias, a través de lo que Dios les ha capacitado para compartir con nosotros, a lo largo de su vida en el ministerio. Esto es el mismo tipo de cosas, hermanos.

Versículo 35 - Los ha llenado de gran sabiduría, yo pienso en ellos, en la sabiduría que poseen, **para que hagan toda clase de obra artística y creativa en los telares, y de trabajos y diseños bordados en azul, púrpura, carmesí, y lino fino**. Y sabemos que esto es un arte fino, un buen trabajo. Y pienso en el ministerio también, en aquellos a quienes Dios ha dado la responsabilidad de enseñarnos, de guiarnos a cada Sabbat y a cada Día Sagrado. Dios les ha dado más de Su espíritu, para que ellos puedan ser “los artesanos”, o “los trabajadores calificados”, si usted lo prefiere.

Y yo les pregunto, hermanos: ¿Nos dejamos moldear como un trozo de arcilla maleable, una pieza maleable de oro, o plata, como un hilo de grana, o hilo azul, o lo que sea? ¿Nos sometemos a la obra, al moldeo que Dios está haciendo en nosotros a través de este ministerio, a través de esta administración, a través de lo que Dios ha establecido, de la obra que debe ser realizada aquí en el fin de esta era? Porque así es cómo esto se hace, hermanos. Este es el proceso de construcción de la morada permanente de Dios.

Vamos mirar ahora a una estructura más permanente que Dios hizo construir. Este es el templo de Salomón. Vayamos a **1 Crónicas 28:2 - Una vez reunidos, el rey David se puso de pie y dijo: Hermanos y pueblo mío, escúchenme. Yo tenía la intención de edificar una casa en donde el arca del pacto del SEÑOR pudiera reposar; en donde nuestro Dios pudiera descansar Sus pies. Ya tenía yo todo preparado para edificar**. Piense en la actitud del corazón de David, en su deseo... él deseaba construir un lugar de descanso para el arca del pacto.

Pero Dios me dijo: “Tú no edificarás casa a Mi nombre, porque eres hombre de guerra y has derramado mucha sangre”. Nosotros también, hermanos, hemos sido hombres de guerra. Hemos tenido mala voluntad hacia los demás, hemos derramado mucha sangre debido a nuestro pecado, debido a nuestra naturaleza carnal egoísta y a nuestro orgullo. Y no podemos construir una casa para el nombre de Dios. ¡Esto nos es imposible! Dios tiene que hacerlo. Pero podemos estar involucrados en este proceso, al igual que David participó en el proceso. Aunque no se le permitió construirlo, él participó en esto.

Versículo 4 - Sin embargo, el Señor, el Dios de Israel, me eligió de entre toda la casa de mi padre, para que fuera yo rey de Israel para siempre, Él ha elegido a todos y cada uno de nosotros para ser parte de Su gran plan de salvación. ¡Qué bendecidos somos nosotros por haber sido elegidos para este propósito! ¡Que bendecidos somos por poder estar aquí en esta Fiesta de los Tabernáculos! ¡Qué bendecidos somos por poder ser parte del edificio que Dios está construyendo en este momento! ¡Qué bendecidos somos por poder ser parte de Su enfoque, y de la gran obra que todavía tenemos por delante! ¿Cuán bendecidos somos, hermanos? ¡Sí, somos muy bendecidos!

Yo me doy cuenta de que con el rey David todo era físico en la construcción del templo físico. **Versículo 6 - El SEÑOR me ha dicho (a David): “Tu hijo Salomón edificará Mi casa**.

Avancemos al **versículo 19 - Todo esto, dijo David, ha sido escrito por revelación del SEÑOR, para darme a conocer**, todas estas instrucciones le fueron dadas por el poder del espíritu santo de Dios. ...**cada detalle del diseño**. Dios le dio todo esto, hermanos. Esto vino de Dios; lo que él iba a construir y cómo lo iba a construir.

Versículo 20 - Y David dijo a su hijo Salomón... y podemos poner nuestros nombres aquí también, hermanos. ¿Cuál es tu nombre? ¡**Sé fuerte y valiente, y pon manos a la obra! No tengas miedo ni te desanimes, porque Dios el SEÑOR, mi Dios, estará contigo.** Y lo mismo puede ser dicho a nosotros, hermanos. **No te dejará ni te abandonará hasta que hayas terminado toda la obra del templo. Aquí tienes la organización de los sacerdotes y de los levitas para el servicio del templo de Dios. Además, contarás con la ayuda voluntaria de expertos en toda clase de trabajos. Los jefes y todo el pueblo estarán a tu disposición.**

Y yo les pregunto: ¿Estamos completamente a Su disposición? ¿Estamos a la orden de Jesús Cristo? ¿Estamos escuchando las instrucciones? ¿Estamos acatando las instrucciones y la corrección? ¿Estamos permitiendo ser moldeados y formados?

¿Sabe usted? Es Dios quien hace la obra, y Él usa instrumentos humanos... pero es Su *obra*. Dios está trabajando para moldear y formar a seres humanos, pero esta es *Su Iglesia*. Esta es *Su Casa*.

Vayamos a **1 Reyes 5**, empezando en el **versículo 3**. Esto es el rey Salomón, después de la muerte del rey David. Él dice: **Tú sabes como mi padre David no pudo edificar casa al nombre del SEÑOR su Dios, por las guerras que le cercaron, hasta que el SEÑOR puso sus enemigos bajo las plantas de sus pies.** ¿Y es esto diferente para nosotros, hermanos? Nosotros somos atribulados y bombardeados por todos lados por un mundo espiritual que nos odia. No podemos hacer nada productivo por nosotros mismos, a menos que Dios “ponga a nuestros enemigos bajo las plantas de nuestros pies”. Y Él nos ha dado el sacrificio del Pésaj, el proceso del Pésaj, con ese propósito; para que podamos ser perdonados de nuestros pecados, hermanos. Él está poniendo nuestros “enemigos bajo las plantas de nuestros pies” para que podamos seguir adelante, y podamos llegar más allá. Podemos avanzar y seguir adelante en este edificio, y este proceso de construcción, porque somos perdonados.

Versículo 4 - Pero ahora el SEÑOR mi Dios me ha dado paz por todos lados; de nuevo, esto es Salomón hablando, y **no tengo enemigos, ni nada que temer.** ¡Y cuan cerca estamos de ese momento ahora, hermanos! Ese momento que es representado aquí, en la Fiesta de los Tabernáculos. Esto es el Milenio, cuando Satanás será quitado de en medio. Ya no habrá ningún adversario. Ya no habrá la maldad. Será un tiempo de paz y seguridad, un tiempo cuando será mucho más fácil construir la Casa de Dios. ¡Y ese tiempo aún no ha llegado, hermanos, pero está muy cerca!

El **versículo 17** dice: **Para echar los cimientos del templo, el rey mandó que sacaran de la cantera grandes bloques de piedra de la mejor calidad.** Fíjense en la calidad de estos materiales de construcción. Éstos son mucho más duraderos que los del tabernáculo en el desierto. Son sin duda mucho más duraderos y de mejor calidad que las ramas de palmeras e higueras, y sauces de los arroyos con las que eran construidas las cabañas para la Fiesta de los Tabernáculos.

Podemos ver que la morada de Dios se construye con materiales cada vez más duraderos. Vamos a ver que en cada etapa, cada vez que Dios ha dado instrucciones para construir otro tipo de edificio para Su morada, que esto era cada vez de mejor calidad y más duradero. Y veremos, a medida que seguimos, que la calidad y la durabilidad de esto aumenta. Y esto aquí, ahora, es todavía temporal, es aún físico, pero simboliza algo que va a ser permanente.

Vayamos a **1 Reyes 6:1- Y fue en el año cuatrocientos ochenta después que los hijos de Israel salieron de Egipto, en el cuarto año del reinado de Salomón sobre Israel, en el mes de Ziph, que es el mes segundo, que él comenzó á edificar la casa del SEÑOR.**

Versículo 7 - Las piedras que se usaron para construir el templo llegaban ya labradas, de modo que cuando se dio comienzo a la construcción no se escuchó ningún golpe de martillo ni de hacha, ni de ningún instrumento de hierro. Yo trabajo en la construcción, y no me imagino trabajando en un sitio sin el ruido de los golpes de los martillos, cinceles o herramientas de hierro que se utilizan en el lugar de construcción. Las medidas de cada piedra que eran cortadas y labradas en la cantera debía de ser muy precisas y exactas. Las piedras debían ser muy bien talladas para que se ajustasen perfectamente cuando eran llevadas a la ubicación del templo y colocadas donde debían estar.

Vamos a considerar aquí, hermanos, el martillo, el cincel, y las herramientas de hierro. Ellas representan la fuerza. Y Dios nos ha mostrado que Él no nos obliga a ser parte de Su Templo. Hemos aprendido la diferencia – y principalmente en el ministerio - entre ser un sheriff y un pastor. Esto es algo que Dios nos ha mostrado. Y si usted está esperando que Dios le vaya a moldear “a golpes”, esto no va a suceder. No es así como esto funciona, hermanos.

Marque este pasaje en 1 Reyes 6 y vayamos a Éxodo 20. Porque esto no funciona así. Dios no va a obligarnos a vivir según Su camino de vida. Dios no va a obligarnos a ser felices. Dios no va a obligarnos a vivir de una manera que trae la paz, la felicidad, la alegría y todas las cosas buenas que queremos en la vida. Él no va a obligarnos a esto. Él nos permite elegir por nosotros mismos.

Éxodo 20:24 y 25 - Altar de tierra harás para Mí, y sacrificarás sobre él tus holocaustos y tus pacíficos...

Nosotros sabemos, escuchamos esto todo el tiempo, que debemos estar dispuestos a sacrificar a nuestro “yo”, a someternos a Dios. ¡Esto es sacrificio! Y honestamente, hermanos, si esto no duele un poco, ¿qué clase de sacrificio es entonces? Si estamos renunciando a algo y esto no nos afecta, si esto no nos cambia, ¿es esto realmente un sacrificio? Tenemos que *dar* de nosotros mismos, dejar que cada parte que no es de Dios sea quitada, sea cortada, sea sacrificada.

Continuando... **tus ovejas y tus vacas: en cualquier lugar donde Yo haga que esté la memoria de Mi nombre, vendré á tí, y te bendeciré. Y si Me hicieres altar de piedras, no las labres de cantería; porque si alzares tu pico sobre él, tú lo profanarás.** Lo que Él está diciendo aquí es: “Tú lo has forzado”, y entonces, ¿de qué servirá? Nosotros tenemos que estar dispuestos a *someternos*, hermanos. Todo esto es simbólico para nuestra elección de someternos a la obra de Dios en nuestras vidas. Él no nos obliga a esto. Él quiere que nosotros nos *ofrezcamos* voluntariamente. Él quiere que nosotros nos ofrezcamos libremente para ser Su morada.

Sin dejar de marcar el pasaje en 1 Reyes 6, vamos otra vez a **Éxodo 25.** Hemos leído esto antes. Pero ahora vamos a ver este punto aquí. **Versículo 1 - El SEÑOR habló con Moisés y le dijo: Ordénales a los israelitas que Me traigan una ofrenda. La deben presentar todos los que sientan deseos de traérmela.**

Avancemos hasta el **versículo 8**, dice: **Y harán un santuario en Mi honor, y Yo habitaré en medio de ellos.**

¿Estamos dando una ofrenda a Dios este año en la Fiesta, hermanos? ¿Estamos sometiéndonos? ¿Estamos sacrificando a nosotros mismos para poder ser un santuario, para que Dios habite entre nosotros?

Es interesante, hermanos. He investigado esta palabra “santuario”, y una de las definiciones del diccionario que encontré dice: “*Santuario* viene del latín *Sanctuarium*, que es como la mayoría de las palabras que terminan en *-arium*, que significan recipiente. En este caso se trata de un recipiente para las cosas santas, o a lo mejor para las personas santas, *sancta* o *sancti*. El significado ha sido extendido, como sucede tan a menudo, a los lugares, que pueden ser santos, o incluso a lugares seguros. Un santuario religioso puede ser un lugar sagrado (como una iglesia, un templo, una sinagoga o una mezquita), o un área consagrada de una iglesia o un templo en torno a su tabernáculo o altar”.

Los que están “en el templo”, hermanos. No el en patio del templo. Y nosotros hemos aprendido sobre esto recientemente en la serie de entradas *Midiendo el Templo*. Vamos a echar un vistazo rápido a esto. Voy a leer unos fragmentos de la entrada *Midiendo el Templo – 4ª Parte*, bajo el título *Siendo Medidos*.

De echo, estos versículos en Apocalipsis hablan de una última purificación y de la preparación para poder tomar parte en la gran obra que debe ser realizada antes de la venida de Cristo. Llegado a este punto, es importante citar aquí un párrafo de la última entrada.

“La estructura de la Iglesia (el templo) que continuará, está siendo alistada – preparada – para cumplir con su llamado para tomar parte en esta gran obra final. Y para realizar esta obra de una manera más poderosa e intensa, al final de esta era de autogobierno del hombre, la Iglesia tiene que estar totalmente sometida a Dios, en unidad y en propósito.

Todos hablando lo mismo, hermanos, todos siendo medidos por el mismo rasero.

Sólo así Dios puede “habitar” más plenamente en Su Iglesia, [a lo mejor como una morada temporal ahora], para llevar a cabo esta gran obra.”

Esto es para que Dios pueda morar más plenamente en Su Iglesia para llevar a cabo esa gran obra.

Todos nosotros debemos ser capaces de ver la importancia y la necesidad de eliminar completamente del Cuerpo de Cristo a todos los que no son parte de ese Cuerpo en espíritu y en verdad.

Y eso es cierto para cada uno de nosotros. Si algo no es parte del Cuerpo de Cristo, esto tiene que ser quitado. Si no es algo que Dios quiere en nosotros, tenemos que estar dispuestos a someternos, tenemos que estar dispuestos a sacrificarnos y entregar esto a Dios para poder ser parte del cuerpo, permanecer “en” el Cuerpo, adorando “en” espíritu y en verdad.

Como Pablo escribió a los Corintios: “Un poco de levadura hace fermentar toda la masa”. Dios está bendiciendo a Su Iglesia al sacar de ella a esas personas, que no están arrepentidas de la levadura y que sin embargo permanecen en el patio – en medio de la Iglesia. Dios también está castigando a aquellos que están en el templo que han bajado la guardia espiritualmente, que se han vuelto tibios, y que están en peligro de ser expulsados del patio. Dios no está dejando ninguna duda, en cuanto a los que son verdaderamente Suyos, al sacar mucha de esa levadura, fortaleciendo así más al Cuerpo.

Pero ¿qué significa “ser medido”? Esto significa “tomar las medidas a algo”, o en este caso, “a alguien”: a las personas que están en el templo. Pero hay que entender que Dios y Cristo son los que hacen esa “medición”, y luego revelan a la Iglesia lo que ella debe saber, para que pueda ejecutar adecuadamente lo que sea necesario para ayudar a perfeccionar, corregir, modificar (cambiar o transformar), fortalecer y concluir lo que está siendo edificado (construido).

El ejemplo del proceso de la construcción de un edificio es de gran ayuda para comprender mejor la construcción del templo espiritual que está teniendo lugar.

Y de eso estamos hablando aquí hoy, hermanos.

En la construcción del templo, hay que usar de gran precisión en la preparación de cada pieza, trabajando con ellas y midiéndolas durante todo el proceso de construcción, para que se encajen perfectamente en su lugar, cumpliendo así con su propósito. Un ejemplo así es bueno y podemos entenderlo. Pero en el mundo de la tecnología, otro buen ejemplo de “ese proceso” podría ser el funcionamiento y la utilización de una máquina. Esto es especialmente cierto, en esta era moderna de la agricultura, en el ejemplo de un tractor o de una cosechadora usada para la cosecha. Esto también puede ayudarnos a tener una idea más clara de este proceso del que estamos hablando.

Voy a saltar un párrafo. En siguiente párrafo.

En la construcción del templo, hay que usar de gran precisión en la preparación de cada pieza, trabajando con ellas y midiéndolas durante todo el proceso de construcción, para que se encajen perfectamente en su lugar, cumpliendo así con su propósito. Un ejemplo así es bueno y podemos entenderlo. Pero en el mundo de la tecnología, otro buen ejemplo de “este proceso” podría ser el funcionamiento y la utilidad de una máquina. Esto es especialmente cierto, en esta era moderna de la agricultura, en el ejemplo de un tractor o de una cosechadora en la cosecha. Esto también puede ayudarnos a tener una idea más clara de este proceso del que estamos hablando.

Es por eso que los que no se están sometiendo a Dios “en” el templo, pero se quedan fuera “en el patio”, no pueden ser parte de esta construcción, de esta obra que tenemos por delante. Tales personas no pueden trabajar juntas, en armonía y en unidad, y no siguen la orientación que viene de Dios y de Cristo a través de la Iglesia.

Hasta aquí lo citado.

¿Cuál es la diferencia, hermanos? ¿Los que lo están haciendo de buena gana, con un corazón dispuesto, que están dando una ofrenda voluntaria, que participan activamente en el proceso, que no se sienten obligados a esto? Sí, hermanos, esta es la diferencia.

Sigamos ahora en el versículo 11. Vamos a volver a **1 Reyes 6:11 - La palabra del SEÑOR vino a Salomón, y le dijo:** y otra vez usted puede poner su nombre aquí. **En cuanto a este templo que estás construyendo, si tú sigues todos Mis decretos y ordenanzas y obedeces todos Mis mandatos, Yo cumpliré por medio de ti la promesa que le hice a tu padre, David. Viviré entre los israelitas y nunca abandonaré a Mi pueblo Israel. Así que Salomón terminó de construir el templo.**

Y esto también es cierto para nosotros, hermanos. Porque éste es el mismo Dios. Este es el Dios del rey David diciendo exactamente lo mismo a su hijo, Salomón. Y Él dice lo mismo a nosotros, hermanos. Si seguimos a Dios, si honramos lo que Dios nos da, si nos sometemos a este proceso, como hemos escuchado tantas veces, Dios lo hará.

Usted puede leer en el resto del capítulo sobre los detalles y la calidad de los materiales que están siendo utilizados en esta construcción, y considerar lo que Dios está construyendo en nosotros.

Vamos a leer el último versículo. **Versículo 37 de 1 Reyes 6. En el cuarto año, en el mes de Zif, se echaron los cimientos del templo del SEÑOR. En el undécimo año, en el mes de Bul, que es el octavo mes del año, concluyó la construcción del templo, con todo lo necesario y todos los detalles. La construcción duró siete años.** Y sabemos que este número significa plenitud. El proceso completo de la construcción del templo de Dios.

Y eso nos lleva a la siguiente fase, que es Su Iglesia. Vayamos a **Hechos 7:44 - Nuestros padres tuvieron en el desierto el tabernáculo del testimonio,** sobre el que acabamos de leer, **que Dios mismo ordenó cuando le dijo a Moisés que lo hiciera conforme al modelo que le había mostrado. Y ellos lo recibieron y lo introdujeron con Josué cuando tomaron posesión de la tierra de las naciones, a las que Dios arrojó de la presencia de nuestros padres. Y el tabernáculo estuvo con ellos hasta los días de David. David fue del agrado del SEÑOR y quiso edificarle un tabernáculo al Dios de Jacob, pero fue Salomón quien lo edificó.** Nosotros sabemos que todo esto era físico. **Aunque es verdad que el Altísimo no habita en templos hechos por manos humanas.** Y hemos leído esto muchas veces en Isaías 66. **Porque el profeta dice: Así dice el SEÑOR: El cielo es Mi trono, y la tierra es el estrado de Mis pies. ¿Qué casa pueden edificarme? ¿En qué lugar pueden hacerme descansar? ¿Acaso no soy Yo quien hizo todo esto?** Y sabemos que esto es una referencia al propio Jesús Cristo, que está construyendo el Templo, que está construyendo la Iglesia.

Vayamos ahora a 2 Samuel 7. Vamos a leer un poco acerca de ese proceso, del deseo del rey David de construir una casa para el Dios de Jacob. **2 Samuel 7:1- Una vez que el rey David se hubo establecido en su palacio, el SEÑOR le dio descanso de todos los enemigos que lo rodeaban. Entonces el rey le dijo al profeta Natán: Como puedes ver, yo habito en un palacio de cedro, mientras que el arca de Dios se encuentra bajo el toldo de una tienda de**

campana. Bien - respondió Natán. Haz lo que tu corazón te dicte, pues el SEÑOR está contigo. Pero aquella misma noche la palabra del SEÑOR vino a Natán y le dijo: Ve y dile a Mi siervo David que así dice el SEÑOR: ¿Serás tú acaso quien Me construya una casa para que Yo la habite? Desde el día en que saqué a los israelitas de Egipto, y hasta el día de hoy, no he habitado en casa alguna, sino que he andado de acá para allá, en una tienda de campana a manera de santuario. Todo el tiempo que anduve con los israelitas, cuando mandé a sus gobernantes que pastorearan a Mi pueblo Israel, ¿acaso le reclamé a alguno de ellos el no haberme construido una casa de cedro? Pues bien, dile a Mi siervo David que así dice el SEÑOR Todopoderoso: Yo te saqué del redil para que, en vez de cuidar ovejas, gobernaras a Mi pueblo Israel. Yo he estado contigo por dondequiera que has ido, y por ti he aniquilado a todos tus enemigos. Y ahora voy a hacerte tan famoso como los más grandes de la tierra. Además, Yo voy a designar un lugar... “Yo”, escuchen esto, hermanos, “Además Yo”, esto es Dios hablando, “voy a designar un lugar”, para Mi pueblo Israel, y allí los plantaré para que puedan vivir sin sobresaltos. Sus malvados enemigos no volverán a humillarlos como lo han hecho desde el principio, desde el día en que nombré gobernantes sobre Mi pueblo Israel. Y a ti te daré descanso de todos tus enemigos. Pero ahora el SEÑOR te hace saber que será **Él** quien **te** construya una casa. Cuando tu vida llegue a su fin y vayas a descansar entre tus antepasados, Yo pondré en el trono a uno de tus propios descendientes, y afirmaré Su reino. Será **Él** quien construya una casa en Mi honor, y Yo afirmaré Su trono real para siempre. Yo seré Su padre, y **Él** será Mi hijo. Y nosotros sabemos que esto habla de Jesús Cristo. Sabemos que esto se refiere a que **Él** es quien construye Su casa.

Continuando en el versículo 14 - Así que, cuando haga lo malo, lo castigaré con varas y azotes, como lo haría un padre. Sin embargo, no le negaré Mi amor, como se lo negué a Saúl, a quien abandoné para abrirte paso. Tu casa y tu reino durarán para siempre delante de Mí. Tu trono quedará establecido para siempre.

Versículo 17- Conforme a todas estas palabras, y conforme a toda esta visión, así habló Nathán a David. Y el rey David se presentó ante el SEÑOR y le dijo: y quiero que prestemos atención aquí, hermanos, a la actitud de David, al espíritu de David en todo esto. Luego el rey David se presentó ante el SEÑOR y le dijo: SEÑOR y Dios, ¿quién soy yo, y qué es mi familia, para que me hayas hecho llegar tan lejos? Como si esto fuera poco, SEÑOR y Dios, ¡Como si fuera poco lo que **Él** está haciendo en nosotros, hermanos! Continuando... **también has hecho promesas a este Tu siervo en cuanto al futuro de su dinastía. ¡Tal es Tu plan para con los hombres, SEÑOR y Dios! ¿Qué más te puede decir Tu siervo David que Tú no sepas, SEÑOR mi Dios? Has hecho estas maravillas en cumplimiento de tu palabra, según Tu voluntad, y las has revelado a Tu siervo. Y **Él** ha revelado estas cosas a nosotros también, hermanos.**

¡Qué grande eres, SEÑOR omnipotente! Nosotros mismos hemos aprendido que no hay nadie como Tú, y que aparte de Ti no hay Dios. ¿Y qué nación se puede comparar con Tu pueblo Israel? Es la única nación en la tierra que Tú has redimido, para hacerla Tu propio pueblo y le pusiese Tu nombre - ¿La Iglesia de Dios, hermanos? Sí, un nombre, La Iglesia de Dios. Hiciste prodigios y maravillas cuando al paso de Tu pueblo, al cual redimiste de Egipto, expulsaste a las naciones y a sus dioses. Estableciste a Israel para que fuera Tu pueblo para siempre, y para que Tú, SEÑOR, fueras su Dios. Y ahora, SEÑOR y Dios, reafirma para siempre la promesa que le has hecho a Tu siervo y a su dinastía. Cumple Tu palabra para que Tu nombre sea siempre exaltado, fijense en su humildad aquí, hermanos. ...para que Tu nombre sea siempre exaltado, y para que todos

digán: “¡El SEÑOR Todopoderoso es Dios de Israel!” Entonces la dinastía de Tu siervo David quedará establecida en Tu presencia. ¿Y no es esto lo que deseamos hermanos, para todos y cada uno de nosotros? ¿Que nuestra casa se establezca para siempre como una morada para nuestro Dios?

SEÑOR Todopoderoso, Dios de Israel, Tú le has revelado a Tu siervo el propósito de establecerle una dinastía, y por eso Tu siervo se ha atrevido a hacerte esta súplica. SEÑOR mi Dios, Tú que le has prometido tanta bondad a Tu siervo, ¡Tú eres Dios, y Tus promesas son fieles! Dígnate entonces bendecir a la familia de Tu siervo, de modo que bajo Tu protección exista para siempre, pues Tú mismo, SEÑOR omnipotente, lo has prometido. Si Tú bendices a la dinastía de Tu siervo, quedará bendita para siempre. Nosotros sabemos que a David no se le permitió construir ese templo. Y nosotros, como David, no podemos construir un templo. Dios tiene que hacerlo. Pero Dios revela que Él construirá Su morada, y nosotros simplemente tenemos que someternos al proceso.

Vayamos a **Juan 1:1- En el principio era el Verbo, el pensamiento revelador, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios.**

Versículo 2 - Él estaba con Dios en el principio. Por medio de Él todas las cosas fueron creadas; sin Él, nada de lo creado llegó a existir. En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz resplandece en las tinieblas, pero las tinieblas no la comprendieron.

Vayamos a **Juan 14:1- No se turbe su corazón. Ustedes creen en Dios; crean también en Mí. En la casa de Mi Padre hay muchas moradas;** y nosotros sabemos que esta palabra es “lugar”, “residencias”, “viviendas”. **Si así no fuera, ya les hubiera dicho. Así que voy a preparar lugar para ustedes. Y si Me voy y les preparo lugar, vendré otra vez, y los llevaré conmigo, para que donde Yo esté, también ustedes estén.**

Jesús le respondió: El que me ama, obedecerá Mi palabra; y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y con él nos quedaremos a vivir. Este es en el versículo 23. Nosotros estamos muy familiarizados con estos versículos.

Vamos a volver a **Juan 1.** Sólo vamos a leer el **versículo 14. Y el Verbo, la mente de Dios, el pensamiento revelador de Dios, se hizo carne y habitó entre nosotros. Y vimos Su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.** Y esto es interesante, hermanos, porque esta palabra “habitar” significa “*armar* un tabernáculo”. *Armar* un tabernáculo. Sí, Dios Padre “armó un tabernáculo”, una morada entre nosotros, el propio Jesús Cristo.

Vayamos ahora a **1 Corintios 3:9 a 17- Porque nosotros somos colaboradores de Dios...** Sí, hermanos, nosotros estamos involucrados en esta gran obra. **...y vosotros sois el campo de cultivo de Dios, sois el edificio de Dios.** Nosotros somos lo que Él está construyendo, hermanos.

Versículo 10 - Según la gracia que Dios me ha dado, yo, como perito arquitecto, eché el fundamento, mientras que otro sigue construyendo encima, pero cada uno debe tener cuidado de cómo sobreedifica. Porque nadie puede poner otro fundamento que el que ya está puesto, el cual es Jesús Cristo. Y si alguno edifica sobre este fundamento, y pone oro, plata, piedras preciosas, materiales de primera calidad, hermanos, madera, heno, u

hojarasca, materiales de calidad inferior, **su obra podrá verse claramente; el día la pondrá al descubierto**. Y hemos estado en ese día, hermanos. Hemos estado en ese día cuando hemos sido medidos, en la “medición del templo”. Y todavía estamos en ese día de la “medición del templo”.

Y la obra de cada uno, sea la que sea, será revelada y probada por el fuego. A través de las pruebas y de las dificultades. **Si lo que alguno sobreedificó permanece, ése recibirá su recompensa**. ¿La vida eterna? Sí.

Versículo 15- Si lo que alguno sobreedificó se quema, ése sufrirá una pérdida, si bien él mismo se salvará, aunque como quien escapa del fuego. Pruebas, sufrimientos, *corrección*; como hemos escuchado en el transcurso de este año.

Versículo 16 - ¿No sabéis que vosotros sois templo de Dios, y que el espíritu de Dios habita en vosotros? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él, porque el templo de Dios es santo, y vosotros sois ese templo. Seamos cuidadosos, hermanos, en cómo construimos. Tengamos cuidado de los materiales que utilizamos. Tengamos cuidado de seleccionar y elegir el oro, la plata, las piedras preciosas; y asegurarnos de que estamos en unidad y armonía con todo lo que Dios nos está dando. Seamos cuidadosos en permitir que Dios haga Su obra en nosotros, dándonos los detalles y los planes, las instrucciones de lo que debemos ser, de lo que tiene que ser construido, y de cuándo y dónde esto debe ser construido. Él es el Maestro Constructor. *Él* es el artesano experto. Y la palabra de Dios, los pensamientos reveladores de Dios, son estos materiales de calidad. Esto es el oro, la plata, las piedras preciosas sobre las que hemos leído en el Antiguo Testamento. Esto es lo que Dios está usando para construir Su morada permanente, la morada definitiva de Dios, que es Su Familia, ELOHIM.

Y al terminar este sermón, hagamos un balance de nuestro llamado, aquí en la Fiesta de este año, hermanos. Nosotros sabemos que tenemos que hacer esto todos los años durante la temporada del Pésaj, y que también deberíamos hacer esto durante todo el año. Pero vamos a tomar un poco de tiempo aquí en la Fiesta, para examinar la calidad de la construcción del Tabernáculo de Dios, o Su morada, y también examinar nuestra parte en la construcción de Su morada permanente.

Preguntémonos: ¿Estoy sacrificando a mí mismo libremente y de corazón? ¿Soy un material de calidad que puede ser utilizado en la construcción del Tabernáculo de Dios? Porque sabemos que Dios va a hacer todo lo que Él ha dicho que haría. Él construirá Su Templo. Y la única pregunta es si vamos o no ser parte de ello.

Para el último pasaje que vamos a leer, vayamos a **Apocalipsis 21:10 a 27**. Juan dice aquí: **Me llevó en el espíritu a una montaña grande y elevada, y me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que bajaba del cielo, procedente de Dios. Resplandecía con la gloria de Dios, y su brillo era como el de una piedra preciosa, semejante a una piedra de jaspé transparente. Tenía una muralla grande y alta, y doce puertas custodiadas por doce ángeles, en las que estaban escritos los nombres de las doce tribus de Israel. Tres puertas daban al este, tres al norte, tres al sur y tres al oeste. La muralla de la ciudad tenía doce cimientos, en los que estaban los nombres de los doce apóstoles del Cordero**.

El ángel que hablaba conmigo llevaba una caña de oro para medir la ciudad, sus puertas y su muralla. La ciudad era cuadrada; medía lo mismo de largo que de ancho. El ángel midió la ciudad con la caña, la palabra de Dios, las leyes de Dios. Hermanos, todos somos medidos con el mismo rasero. ... y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios: la largura y la altura y la anchura de ella son iguales. Y midió su muro, ciento cuarenta y cuatro codos, de medida de hombre, la cual es del ángel. Y el material de su muro era de jaspe: pero la ciudad era de oro puro, semejante al cristal pulido. Piensen en la calidad de los materiales mencionados aquí, hermanos.

Los cimientos de la muralla de la ciudad estaban decorados con toda clase de piedras preciosas: el primero con jaspe, el segundo con zafiro, el tercero con ágata, el cuarto con esmeralda, el quinto con ónice, el sexto con cornalina, el séptimo con crisólito, el octavo con berilo, el noveno con topacio, el décimo con crisoprasa, el undécimo con jacinto y el duodécimo con amatista. Las doce puertas eran doce perlas, y cada puerta estaba hecha de una sola perla. La calle principal de la ciudad era de oro puro, como cristal transparente.

No vi ningún templo en la ciudad, porque el SEÑOR Dios Todopoderoso y el Cordero son su templo. La ciudad no necesita ni sol ni luna que la alumbren, porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera. Las naciones caminarán a la luz de la ciudad, y los reyes de la tierra le entregarán sus espléndidas riquezas. Sus puertas estarán abiertas todo el día, pues allí no habrá noche. Y llevarán a ella todas las riquezas y el honor de las naciones. Nunca entrará en ella nada impuro, ni los idólatras ni los farsantes, sino sólo aquellos que tienen su nombre escrito en el libro de la vida, el libro del Cordero.

Podemos estar seguros, hermanos, lo hemos leído en las Escrituras, de que las instrucciones de Dios para todas Sus moradas era que fuesen construidas con material de alta calidad y cada vez más duraderos. Y sabemos que ELOHIM será de la más alta calidad y la más duradera. Será para toda la eternidad y será una construcción de calidad.